

CLASIFICACIÓN DE LAS ARTES SEGÚN EUGENIO TRÍAS EN “LÓGICA DEL LÍMITE”

Eugenio Trías divide las artes en 3 grandes grupos:

- 1- Artes espaciales o estáticas : Arquitectura, Escultura, Pintura.
- 2- Artes dinámicas o temporales: Música, Danza, Literatura.
- 3- Artes mixtas: Ópera, Teatro, Cine.

El sujeto artístico es el “habitante”, esto es, el sujeto que se sitúa en el espacio y en el tiempo convirtiendo éstos en lugar de residencia, en *habitáculo*. Cada forma de habitar nos va a permitir señalar un modo diferente de situación artística. No se trata pues de una actividad irrelevante, despreciable, sino por el contrario, primordial, porque es la que determina los modos fundamentales de instalarse entre las cosas.

→Artes espaciales

Son aquéllas que se aplican a la creación de formas habitables en el espacio.

1- Arquitectura:

de plena necesidad vital, ya que se sirve de los elementos espaciales más simples (línea, círculo, plano...) y de las relaciones geométricas más elementales (horizontal-vertical, dentro-fuera, paralelo-perpendicular, arriba-abajo, alto-ancho, curvo-recto...) para construir la forma primera del habitáculo, el cuerpo del edificio. Y así nos condiciona nuestra propia forma de estar en él.

Los elementos que permiten establecer determinaciones formales en este juego de oposiciones, esto es, los elementos geométricos básicos, se combinan con oposiciones sociales para establecer dentro del espacio un orden territorial. Por ejemplo: la oposición dentro-fuera se solapa con la distinción masculino-femenino (Hermes-Hestia) para dotar al espacio arquitectónico de una diferenciación sexual, y distinguir cada habitante, según se ubique, en él y ella.

El espacio intermedio es el eje, la frontera, el lugar de intercomunicación, en definitiva, la puerta, el umbral, el atrio, el arco.

2-Escultura:

otorga forma simbólica al lugar arquitectónico, gracias a un monumento que se ofrece a la contemplación. De esta forma, presenta al habitante enraizado en un lugar y ofrece esa presentación con materiales persistentes (madera, piedra, metal).

El lugar escultórico, esencialmente conmemorativo, remite a una hazaña, una gesta, una leyenda, un antiguo y persistente valor social, o da forma simbólica a un culto religioso o a una posible celebración pagana. El espacio escultórico genera un lugar propicio para el ritual.

En su forma tradicional, clásica, la escultura es masculina, se circunscribe a la dimensión atlética del habitante, expresando la forma idealizada o realista, en solitario o en grupo, de un cuerpo sublime y varonil. La figura idónea es el héroe, en el que resalta su forma muscularmente perfecta, sus magníficas proporciones, su carácter hercúleo.

3- Pintura:

la pintura no sólo va a instalar al habitante, sino que incluso va a representar su rostro y el de sus objetos prioritarios. El protagonista no es ya el héroe escultórico, una masa musculosa, sin alma, sino el santo, ser descarnado, únicamente unos ojos que nos miran...

El habitante nos mira desde el cuadro (retrato), o nos muestra lo que está viendo a través de su mirada (un paisaje, un interior).

En pintura es determinante la mirada del rostro, el juego de las miradas, la profundidad visual y, por tanto, el espacio de relación visual, esto es, la luz.

→Artes dinámicas

Se trata en ellas de ordenar y configurar los movimientos, la acción, lo que le ocurre al habitante, midiendo los tiempos y disponiendo en ellos secuencias rítmicas donde se puedan instalar los acontecimientos.

1-Música:

da forma al *ambiente*, imponiendo pautas a lo que al principio se nos presenta como un ininterrumpido fluir temporal. Construye una atmósfera, esto es, edifica en el aire, no con materiales espaciales, sino con algo tan sutil y fugitivo como el sonido y el silencio. También como la arquitectura se vale de un lenguaje matemático (la teoría del ritmo y la armonía, la aritmética), y como ella igualmente tratara de imprimir unos concretos movimientos al cuerpo que le orienten en sus acciones básicas, que son:

- a) *La guerra, la caza, el combate*, con ritmos muy sincopados principalmente producidos por la percusión y el viento.
- b) *El trabajo*, con secuencias lineales y ritmos repetitivos que pretenden ajustar la fuerza humana a un compás.
- c) *El amor, la disposición erótica, la seducción*, mediante los ritmos de cortejo, juegos sonoros de estructura circular.
- d) *El descanso*, con ritmos de sosiego y concentración.

2-Danza:

el cuerpo, situándose en las estructuras rítmicas dispuestas por la música, comienza a contar cosas, todavía muy simples, muy simbólicas, a través del lenguaje de los gestos.

Las danzas básicas coinciden con los ritmos fundamentales (guerra, trabajo, amor, sosiego). Son pues danzas de acción o danzas de relajación:

- a) *Se baila para entrar en combate, como rito de preparación, y los ritmos marcan el compás de la batalla.*
- b) *El trabajo se baila con ritmos repetitivos y gestos que simulan las tareas.*
- c) *Los ritmos de cortejo y seducción nos permiten un baile circular que representa, con sus idas y venidas, con sus giros y estremecimientos, el viejo juego del amor.*
- d) *Con los ritmos de sosiego logramos danzas de evasión, movimientos para entrar en trance, para sumergirse en el sueño o en el éxtasis.*

En la danza parecen ponerse en movimiento las composiciones escultóricas, que dibujan figuras en el aire, diseños gestuales (coreografías), las cuales remiten a las líneas básicas de una narración, un mito, una leyenda, un cuento...

3- Artes del signo o literarias:

las artes del signo, valiéndose de todos los recursos sonoros y rítmicos dispuestos por la música, introducen en el medio ambiente, gracias al lenguaje significativo, las descripciones de los objetos y de sus mínimos detalles. Esto es, convierten el aire en un vehículo de expresión lógica.

Podemos denominarlas entonces ‘artes del *logos*’ (pensamiento palabra, significado)

Las ‘artes del *logos*’, del decir, construyen tres modelos básicos de narración, distintos porque en cada uno de ellos la voz del narrador se ocupa de una dimensión temporal diferente, configurando así tres modos de contar las cosas:

- 1- El narrador del *pasado*, poseído por la potencia de la memoria, dispone en el tiempo el lugar mítico, allá donde reposa lo infinitamente muerto. En este sentido su canto es un canto de lo inmemorial, un canto de lo que se rescata del olvido. Por esta razón el *cantor-rapsoda* aparece como un ser divino capaz de superar a la muerte.
- 2- El narrador del *futuro*. El lugar del futuro está consagrado a los dioses adivinos, aquéllos que inspiran al visionario, al *narrador-profeta*, para que su canto narre el porvenir. Su tiempo será el futuro perfecto: habrá de ser...
- 3- El narrador del *presente*, el *poeta-lírico*, cuenta aquello que se vive y que se sufre, en la oración, en el himno o en el soneto. También narra el sentimiento profundo del goce, la exaltación de vivir. Consiste por tanto su labor en situarse en la vivencia concreta y elevarla para ponerla a la vista en el poema.

En todas las artes del signo, es el tiempo en todas sus dimensiones lo que se mide y reconoce, ya sea en la épica, en la profecía o en la lírica. La artes del lenguaje dan forma a estos tiempos, creando los géneros literarios básicos: el cantar de gesta, el poema lírico y la novela.

La medida de la forma temporal se logra gracias al argumento, que liga y articula los diferentes motivos de la trama que se narra, motivos que constituyen siempre, a partir de nombres y verbos, una determinada situación temporal, un determinado episodio.

Para terminar diremos que las artes espaciales y las artes temporales se entremezclan en las tres manifestaciones artísticas totales (sintéticas, mixtas) que encontramos en nuestra cultura: el *teatro*, la *ópera* y el *cine*.

